

Maxi y la familia van al Lonquimay

Autor: Príncipe rojo

Maxi y Flora son los padres de Salchicha, Florencia, Aníbal el mas chiquito, por su puesto su amigo Washington y el regalón de todos Franquito.

Franquito es conocido como el perrito perdido que adoptaron en una noche, ¡Pero esa es otra historia!

En estas vacaciones de invierno, vamos a conocer la reserva forestal de Lonquimay.

¡Que emoción! Dicen todos.

La familia subió al auto y camino al dulce sur de Chile. Ya en la carretera vieron muchos árboles diferentes formando maravillosos bosques ¡Que hermoso! Dijo toda la familia.

Aníbal vio un gran camión con troncos preguntándole a Maxi, su padre: ¿Por qué cortan los árboles? El le contesto: Se utilizan para hacer casas, muebles, lápices y lo que puedas imaginar.

Florencia reclama y dice: ¡Al cortar árboles, se agotaran y no habrán más!, pero Flora su madre le dice que es un recurso natural renovable, pero demoran mucho en crecer.

Florencia comienza a llorar, porque cada vez habrá menos bosques.

Una vez en la reserva forestal, todos quedaron impresionados por la belleza. Mientras papa y mama sacaban todo del auto, los cachorros no aguantaron a esperar, así que se fueron solos a explorar.

Cuando entraron al bosque vieron araucarias muy grandes que se movían con el viento, eso parecía que saludaban a los cachorros, mientras mas entraban al bosque vieron diferentes animales, entre ellos un ciervo sabio que se les acerco y pregunto: ¿Qué hacen aquí pequeños? ¡Busquen refugio, porque va a nevar y tengan cuidado con los pumas!

Mientras los padres preocupados hablaban con el guarda bosques, para encontrar a sus pequeños cachorros.

Los cachorros estaban asustados y tenían frío porque estaba comenzando a nevar. De repente sintieron un ruido ¡Se les acercaba un puma! Y el les dijo: ¡No tengan miedo! ¡No los comeré! ¡Súbanse a mi lomo y los llevare a un lugar seguro! los cachorros tenían miedo, pero confían en el puma. Tuvieron que detenerse, porque empezó a nevar muy fuerte, los árboles hablaron entre ellos, los pobres cachorros morían de frío y los árboles hicieron un túnel con sus ramas y hojas, para refugiarlos de la nieve.

Cuando termino de nevar, el puma les dio las gracias a los árboles por su protección y llevo a los cachorros donde sus padres que estaban con Washington, Franquito y el guarda bosques que los estaban buscando, al ver que el puma traía en su lomo a los tres cachorros, el guarda bosques se sorprendió, porque nunca vio un puma ayudar a otros.

Flora su madre se acerco a sus hijos y los abrazo y les dio las gracias al puma.

Los cachorros comprenden que no deben alejarse de sus padres y a cuidar los bosques y animales de un lugar tan especial y mágico.

¡EL FIN!